



FATAH AL-ISLAM: UNA NUEVA AMENAZA TERRORISTA EN EL LIBANO

Horacio Calderón

Mayo de 2007

Introducción

Pocos días atrás el Líbano fue sacudido por un durísimo enfrentamiento entre fuerzas del Ejército de este país y cuadros terroristas pertenecientes a la organización criminal y terrorista Fatah Al-Islam, liderada por Shaker Absi, dedicada durante los últimos tiempos a cometer delitos comunes como robos y extorsiones, más que acciones originadas en una lógica de orden político o religioso.

El gobierno libanés había asimismo conectado a Fatah Al-Islam con el atentado contra un transporte de pasajeros en la localidad libanesa de Ain Alaq, que tuvo lugar el 13 de febrero del corriente año y en la que perdieron la vida tres personas.

Según algunas fuentes, los episodios de violencia surgieron cuando eran registradas por el Ejército una serie de casas, en operaciones de búsqueda de los responsables de varios robos que habían ocurrido poco tiempo atrás. Miembros de la organización terrorista, que se encontraban dentro de una de las propiedades requisadas, abrieron fuego contra los efectivos oficiales.

Otras fuentes aclararon que el conflicto estalló cuando miembros de Fatah Al-Islam atacaron un puesto militar situado en la periferia del campo de refugiados palestinos de Nahr Al-Bared, que aloja aproximadamente a cuarenta mil personas, dentro del cual continúan resistiendo los cuadros de esa organización.

Si bien hacer referencia a las sospechas que existen en este momento no implica dar como ciertas las mismas hasta contar con elementos probatorios, lo cierto es que algunas fuentes gubernamentales libanesas denuncian que la conducción de Fatah Al-Islam o al menos alguno/s de sus miembros más conspicuos responde/n a los servicios de inteligencia sirios. Con referencia a este supuesto vínculo con Siria, debe destacarse que este país encarceló en 2003 durante tres años a Shaker Absi, quien habría logrado escapar al Líbano, estableciéndose en el campo de refugiados actualmente sitiado.

Cierto es que nadie puede certificar que tal huida no fue pactada con la inteligencia siria a cambio de futuros “servicios”, pero tampoco es una hipótesis a descartar, según la experiencia de otros casos similares en casi todo el mundo.

Sugieren además tales fuentes que los recientes episodios detonaron en el marco de una sutil maniobra tendiente a desestabilizar el país ante las instancias que se avecinan en torno al asesinato del líder político sunnita y ex premier Rafiq Hariri, cometido en el 14 de febrero de 2005 mediante una explosión masiva al paso de su caravana por las calles de Beirut. Asesinato cuya investigación compromete a muy altas figuras de los Gobiernos de Siria y del Líbano de ese momento, de acuerdo al informe oficial de una comisión designada por la ONU.

Al momento de emitirse el presente análisis, se contaban por decenas los muertos y heridos en el campo de refugiados y aparentemente las fuerzas del Gobierno comandadas por el primer ministro Fuad Siniora se preparaban para lanzar un asalto final contra los miembros de Fatah Al-Islam, prometiendo contra ellos un severo castigo.

El ejército del Líbano encuentra de hecho una limitación para ingresar con efectivos de su ejército al campo de refugiados palestinos -cuyos habitantes han sido tomados como rehenes y escudos humanos por los comandos de Fatah Al-Islam-, ya que un acuerdo vigente desde hace 38 años otorga una especie de extraterritorialidad a esos emplazamientos.

No obstante y mientras se desarrollan negociaciones secretas con la conducción de la organización palestina Al-Fatah y el mismo Mahmoud Abbas, presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), debe recordarse que la Resolución 1559/2004 de la ONU obliga a todas las milicias libanesas a desarmarse, lo cual da un marco legal al gobierno libanés para encarar las operaciones necesarias dentro del campo palestino. Ello, sin embargo, podría desatar levantamientos contra el gobierno en otros campamentos, agitados por intereses promovidos por otros actores locales y regionales interesados en la caída del primer ministro Fuad Siniora.

Fatah Al-Islam - Perfil de la organización terrorista

Fatah Al-Islam es una organización extremista perteneciente a la rama sunnita del Islam, surgida a partir de una escisión en noviembre pasado de Fatah al-Intifada, otra formación prosiria con bases en el Líbano, pero cuyo cuartel general se encuentra en Damasco.

El 17 de mayo de 2006 -o sea antes de la escisión entre ambas organizaciones extremistas- ya se habían registrado enfrentamientos entre el ejército libanés y cuadros de Fatah Al-Intifada, los que tuvieron lugar en el este del país. Ese mismo día, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1680, llamando a Siria a no continuar armando a las milicias en el Líbano ni interferir de alguna manera en sus asuntos internos, afirmando además que formalizar lazos con este país incluye alcanzar un acuerdo sobre fronteras firmes.

Fatah Al-Intifada fue fundada hace muchos años por el coronel Said Al-Muragha, alias Abu Musa, quien tuvo una notoria actuación décadas atrás como parte del “Frente de Rechazo” opuesto a cualquier tratativa con Israel y que se enfrentó desde una posición de extrema izquierda a la organización liderada por Yasser Arafat.

Líder

El líder de Fatah Al-Islam es un militante palestino de nombre Shaker Abssi, al cual se vincula con Abu Musab Al-Zarqawi, líder a su vez de la organización terrorista “Al-Qaeda de los Dos Ríos”, que operó de manera sangrienta en Irak y se hizo notoria por sus atentados masivos contra civiles y la decapitación mediática de numerosos rehenes, hasta que muriera en este país como consecuencia de un ataque aéreo estadounidense (para más información ver:

http://www.horaciocalderon.com/Articulos/Abu_Musab_Al-Zarqawi_Analisis_sobre_su_muerte.doc)

Cabe destacar que tanto Abu Musab Al-Zarqawi como Shaker Abssi fueron sentenciados en ausencia a la pena de muerte por una corte jordana, luego de ser encontrados culpables de haber asesinado en 2002 al diplomático estadounidense Lawrence Foley.

Filiación religiosa

Fatah Al-Islam está inspirado en la escuela de Abu Abdullah Mohammed Al-Bukhari, erudito musulmán que murió en 870, famoso por su recopilación y conocimientos sobre los hadices (aforismos) de Mahoma y que en su conjunto constituyen la Sunna (conjunto de esos aforismos y del comportamiento del profeta del Islam, fuente principal del derecho musulmán). Su obra más famosa es Al-Jami Al-Sahih, una colección de dichos aforismos, muy leída por vastos sectores dentro del Islam, pero que curiosamente se cuenta entre los libros de cabecera de dirigentes yihadistas en general y qaedistas en particular, más allá de las escuelas religiosas a las cuales pertenezcan.

Estructura

La estructura de la organización podría calificarse de atípica e incluso de asimétrica y estas características la convierten potencialmente en un grupo de gangsters cuyos servicios pueden ser rentados para una maniobra desestabilizadora u otro tipo de operaciones “cortadas” como por un sastre a la medida de quienes decidan rentarlos.

No en vano Fatah Al-Islam es rechazada y sospechada por otras organizaciones palestinas, sean estas de raíz religiosa o secular.

Vinculación con Al-Qaeda

Shaker Abssi ha negado toda relación de carácter operacional con Al-Qaeda Central (es decir la organización madre liderada por Osama Bin Laden) pero ha afirmado recientemente que comparte los principales objetivos de ese movimiento terrorista, algo que debe reconocerse sucede con una miríada de grupos similares a Fatah Al-Islam. Estos adhieren a los grandes objetivos estratégicos de Al-Qaeda, como la guerra contra Occidente, el derrocamiento de los gobiernos que consideran apóstatas de la fe musulmana y la fundación de un califato islamista, que pretende incluir a España y otros territorios otrora parte del conjunto de sus reinos, como lo ha reconocido reiteradamente el lugarteniente de Osama Bin Laden, Dr. Ayman Al-Zahuhiri. Sin embargo, actúan por imitación más que por lazos concretos.

En Líbano operan ya dos grupos más que simpatizan con Al-Qaeda: Jund Al-Sham y Asbat Al-Ansar, aunque no hay indicios que prueben de manera fehaciente una relación directa y funcional con el Estado Mayor de Osama Bin Laden o alguna de las nueve comisiones en que este se encuentra aparentemente dividido.

Efectivos

Si bien no pueden darse precisiones, sus cuadros duros no superarían los doscientos efectivos, algunos de los cuales son de países como Arabia Saudita y cuentan con una gran experiencia en combate, ganada en operaciones desarrolladas en Irak.

Financiamiento

El grupo se nutre financieramente con el producto de robos, extorsiones y otros delitos cometidos en el Líbano, aunque el armamento que posee actualmente es un indicador de apoyo financiero y/o militar de terceros países.

Cuartel General

El cuartel general se encuentra localizado en el sitiado campo de Nahr Al-Bared, donde resultaron muertos en los enfrentamientos algunos de sus cuadros más importantes. No obstante, debe tenerse en cuenta que pueden existir más células en otros campos de refugiados palestinos, debidamente preparados para encender otros focos de violencia.

Conclusiones

Aunque resulta prematuro predecir el desenlace de los enfrentamientos que mantienen en vilo al Líbano y a la comunidad internacional, es muy digna de destacar la firmeza del primer ministro Fuad Siniora, quien parece decidido a reinar sobre esta nueva amenaza terrorista.

Si bien el movimiento terrorista Hizballah ha declarado por intermedio de su líder, jeque Hassan Nasrallah, que el gobierno no debe ingresar a los campamentos de refugiados, debe hacerse notar que esta fuerza chiíta libanesa proiraní sería blanco futuro de cualquier fuerza afín a Al-Qaeda, habida cuenta de la histórica y creciente rivalidad entre las facciones más extremistas de ambas ramas del Islam.

Los últimos acontecimientos del día de la fecha, en que efectivos del ejército libanés fueron atacados por los terroristas atrincherados en el campo de Nahr Al-Bared, como así también las proclamas de su líder del día sábado 26 de mayo, que incluyen la promesa de no rendirse ante las fuerzas gubernamentales, permiten suponer que no existe demasiado margen de maniobra en materia de negociaciones, para alcanzar una solución política al conflicto en curso.